



## DOCUMENTO MARCO

### VIII ENCUENTRO INTERNACIONAL HABITAT COLOMBIA NEIVA 2007

- **El Tema Global del Encuentro**  
**CIUDADES INTERMEDIAS: LOS DESAFÍOS PARA LA INTERNACIONALIZACIÓN**

Estamos ante un nuevo orden económico mundial caracterizado por la tendencia a la eliminación de las barreras fronterizas con la consecuente profundización de los procesos de integración regional y el cambio de relaciones globales con los Estados nacionales y los territorios locales. En este escenario lo local se revaloriza y las ciudades emergen como principales nodos de relación, intercambio y producción a escala mundial.

Las ciudades intermedias han adquirido un papel protagónico en la nueva geografía económica, a través de sus funciones como lugares centrales desde donde se organiza la economía de una región o departamento, constituyéndose en centros clave para la ubicación de servicios, equipamientos e infraestructuras para la producción y desarrollo social, facilitando la interacción, el aprendizaje y la generación de innovaciones. En su condición de “ciudades intermediarias”, con un gran potencial transformador latente, se están constituyendo en nodos con creciente capacidad de articulación de procesos socioeconómicos y políticos, con respecto a su región de influencia y a los principales centros de decisión, en la medida que logran vincularse activamente a las redes de ciudades de mayor jerarquía.

Las ciudades intermedias, desde la perspectiva cualitativa, se perciben como parte de redes jerárquicas de ciudades, en condición subordinada. Estas ciudades están en condiciones de generar externalidades positivas, economías de escala y de aglomeración que les permitirán alcanzar algunas ventajas que anteriormente sólo se percibían en los grandes aglomerados urbanos. Esa transformación les permitirá emanciparse de la relación jerárquica ante centros de nivel superior y pasar a liderar la formación de redes horizontales de ciudades, complementarias, incluyendo centros menores y de tamaño similar.

Las ciudades de dimensión media derivan su importancia de la posición socioeconómica relativa y de la manera como se articulen con el sistema urbano para insertarse globalmente, del liderazgo que logren ejercer en su contexto regional y de su proyección nacional e internacional. Tienen la capacidad de generar entornos territoriales atractivos para la inversión y el desarrollo, sin llegar al congestionamiento económico, social y ecológico que caracteriza a los grandes centros urbanos. Poseen tamaños urbanos controlables, y en la medida que cuenten con administraciones eficientes pueden proveer adecuadas condiciones de vida a su población. Estas ciudades se ubican en el punto de intersección entre la modernización y la tradición, mostrando en algunos casos dificultades para atraer instituciones y empresas de escala internacional, por lo cual no figuran directamente en el contexto mundial.

- **La internacionalización de las ciudades**

La internacionalización es el proceso mediante el cual una región se inserta y adapta su territorio e institucionalidad para avanzar en sus procesos de desarrollo mediante la interacción y participación en los flujos globales de capitales, productos, servicios, conocimiento y relaciones multiculturales.

Internacionalizar las ciudades intermedias implica que éstas adquieran un nuevo rol como centros de las relaciones económicas, culturales, sociales y financieras a nivel mundial, en un escenario



hasta ahora monopolizado por los gobiernos centrales como los únicos actores públicos globales. Se busca insertar a la ciudad en el mercadeo y comercialización de los bienes y productos, propiciar el intercambio de saberes, experiencias y culturas propias como foráneas, para la paz, la convivencia entre los pueblos y el mutuo desarrollo.

La estrategia de internacionalización de las ciudades abre una serie de oportunidades de inversión tanto pública y privada como nacional e internacional, que permite dinamizar las economías locales, la generación de empleo y la transformación de los centros urbanos, donde son cada vez más relevantes los movimientos de bienes o servicios y la integración regional.

Dicha internacionalización exige que las relaciones económicas y políticas de las ciudades no se miren solo al interior de sus respectivas regiones y países, sino que además se proyecten activamente en la vida internacional. Esto implica participación en asociaciones internacionales de ciudades, vinculación a redes urbanas, desarrollo de *marketing* de ciudad, presencia en eventos internacionales y otras actividades que necesitan ser respaldadas por una imagen atractiva y la generación de desarrollos e impulsos tecnológicos, innovaciones y conocimientos propios que sean valorados y generen valor agregado. La cooperación para la internacionalización debe funcionar en dos sentidos: en uno por la atracción de recursos e inversiones hacia la ciudad para mejorar las condiciones ambientales, habitacionales, laborales, sociales, culturales y recreativas de los residentes, y en otro por el desarrollo y oferta de recursos, productos y servicios. Este último basado en un proceso de investigación, comprensión y asimilación de las condiciones productivas, culturales y potencialidades específicas de la ciudad.

Una de las condiciones para ubicarse destacadamente en la red internacional de ciudades y regiones es poder exhibir una destacada capacidad competitiva. Entendida ésta no sólo como la competitividad económica sino como el despliegue de competencias humanas, culturales, sociales que, con base en el desarrollo de las capacidades endógenas permite el aprovechamiento de las oportunidades y la superación de las amenazas provenientes del exterior, con base en las fortalezas y ventajas comparativas.

La competitividad de las ciudades y regiones puede ser entendida entonces como la capacidad de interactuar nacional e internacionalmente, manteniendo posiciones destacadas, atrayendo inversiones y reinvertiendo localmente. Para que la competitividad sea sustentable es necesario que el modelo económico sea compatible con las expectativas de los ciudadanos en términos de aumento del bienestar, expresado en la generación de empleos e ingresos adecuados, la igualdad de oportunidades y la armonía con el medio ambiente.

La internacionalización de las ciudades medias exige el mejoramiento no solo las condiciones de sus factores productivos básicos sino también la adecuada provisión de bienes y servicios públicos, así como la oferta y calidad de recursos empresariales e institucionales. La estrategia de internacionalización comprende la presencia de las empresas e instituciones en los mercados globales, en los eventos culturales, científicos y en las redes mundiales, proyectando sus propios impulsos tecnológicos y culturales globales y de identidad territorial.

- **Las ciudades intermedias centros de articulación regional. Encuentro entre lo local y lo global.**

En Colombia, en el contexto de la coyuntura de los Tratados de Libre Comercio - TLCs - que el gobierno colombiano nacional está empeñado en suscribir, se ha avanzado en la definición de estrategias para vincular activamente a los departamentos del país en las estrategias de competitividad, pero aún no se ha dirigido la atención hacia el rol de las ciudades. La experiencia internacional de países como Chile, México (con tratados comerciales vigentes), muestra que una de las condiciones clave para que los territorios logren crear ventajas competitivas es que cuenten



con ciudades innovadoras, articuladas regionalmente y vinculadas a redes de ciudades nacionales e internacionales.

Las entidades nacionales relacionadas con el desarrollo urbano y regional no tienen el tema de la internacionalización de las ciudades entre sus preocupaciones, por ahora solo hay una mirada sectorial: vivienda, servicios públicos, seguridad, y últimamente movilidad, siguiendo el modelo del Sistema Transmilenio en Bogotá. Las estrategias nacionales para la competitividad, como la preparación de las Agendas Internas de Competitividad no han abordado directamente el rol de las ciudades en las estrategias de competitividad económica; sin embargo, por iniciativa propia y de acuerdo con las capacidades institucionales que poseen, varias ciudades ya están adelantando procesos en tal sentido, generalmente respaldados por planes estratégicos de competitividad. Se destacan principalmente: Bogotá, Medellín, Bucaramanga, Manizales y recientemente Cartagena de Indias.

Importantes regiones y subregiones del país tienen como polos de desarrollo ciudades inicialmente catalogadas como intermedias: Manizales, Pereira, Armenia, Pasto, Popayán, Montería, Valledupar, Villavicencio, Ibagué, Neiva, entre otras. Cada ciudad evoluciona según circunstancias coyunturales favorables o desfavorables para su desarrollo (políticas, económicas, sociales), pero sin claridad sobre el rol que les compete en los nuevos contextos para el desarrollo regional y urbano.

Por lo anterior, se percibe que el país necesita analizar, debatir y definir políticas respecto al papel de las ciudades en la competitividad internacional. Esa necesidad es quizá más evidente si reconocemos que gran parte del país no dispone de un sistema urbano que jalene su desarrollo y lo vincule eficientemente a las corrientes nacionales e internacionales comerciales y de intercambio de bienes y servicios.

El sistema urbano colombiano se caracteriza por un nivel bajo de primacía y una importante diversidad de ciudades, que articulan las zonas de mayor desarrollo relativo. Según los resultados preliminares del censo de 2005, en 20 ciudades capitales y sus zonas conurbadas reside el 70% de la población urbana. Las metrópolis nacionales y regionales, consideradas en su condición de áreas metropolitanas: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, comprenden el 48% de la población urbana del país. En el rango de ciudades mayores figuran: Bucaramanga, Cúcuta, Cartagena, Pereira e Ibagué, con población entre 500 mil y un millón de habitantes y en ellas residen 3.2 millones de habitantes, y en el rango de 100 mil a 500 mil, 11 ciudades albergan 3.5 millones. En este último grupo se ubica Neiva con una población de 375 mil habitantes.

Ciudades que se han proyectado para destacarse en el ámbito internacional, como Barcelona, Madrid, Bogotá, Medellín, han tenido entre los instrumentos clave planes estratégicos con visiones de largo plazo sobre los escenarios de desarrollo que les han permitido dar saltos cualitativos en sus *rankings* de desarrollo. Es importante consensuar una visión estratégica integrada desde el enfoque de ciudad – región, construyendo participativamente un plan de mediano y largo plazo basado en las respectivas capacidades endógenas y potencialidades futuras. Esta estrategia de ciudad deberá comenzar a concretarse a través de proyectos estratégicos movilizadores del desarrollo urbano e regional.

FUNDACIÓN HÁBITAT COLOMBIA. Agosto de 2007.